El amor en las relaciones personales **(Lucas 6:27-42)**

Introducción: cuando decimos relaciones personales qué es lo primero que nos viene a la mente? Como pastor les voy a decir lo que viene a la mía. **Dificultad**, porque no es fácil tratar con los demás. De hecho cuando uno va a una entrevista de trabajo esa es una de las preguntas principales que le hacen a uno. ¿Qué tipo de habilidades interpersonales tenemos? Especialmente aquellos que están en puestos de gerencia se les pide que sepan tratar con la gente, aquellos que trabajan en bancos, en ventas, los que trabajan en consejería y todo lo que se relacione a servicio al cliente? Porque directamente estarán trabajando con gente. Y cada una de ellas trae diferentes maneras de entender las cosas, traen diferentes maneras de reaccionar, diferentes maneras de interpretar los sucesos.

Sin tener mala intención usted puede decir algo que otro mal interpretó y que lo lastimó. Nuestro trasfondo, experiencias pasadas, prejuicios, nivel de educación, la etapa de la vida en la que se encuentra, todo esto uno tiene que tomar en cuenta para poder relacionarse con otros de manera efectiva, saludable y edificante.

**Son toda una aventura:** nunca sabemos como van a terminar. Me comentaba un amigo que en la universidad había una persona que sin haberle hecho nada le caía mal. Nunca le dicho nada ofensivo, nunca le he pedido un favor, no se porque pero le caigo mal, y para serte sincero también él me cae mal. Los años pasaron y cada uno ya se habían casado, la vida los hizo madurar. Fueron a la misma iglesia donde se encontraron de nuevo, ambos empezaron a servir, las esposas se empezaron a relacionar y ahora son buenos amigos. Aquello que empezó mal terminó en bien. Viceversa aquellas relaciones que empezaron bien pueden ser que terminen mal. Sino pregúntese usted cuantos de los que hoy han terminado en un divorcio sabían que así iba a terminar la relación. Yo estoy seguro que ninguno.

**Son necesarias:** Pero a la vez aunque las relaciones personales son difíciles son necesarias. Nadie quiere vivir solo, siempre necesitamos alguien con quien celebrar nuestros triunfos, contar nuestras penas, desahogarnos, alguien a quien amar y alguien quien nos ame. Les comentaba la vez pasada que es bien feo morir solo. Solo imagínese llega a un hospital, los doctores están tratando de salvarle la vida, hacen todo lo que pueden, le ponen oxigeno, le ponen suero, revisan su expediente para buscar un contacto a quien comunicarle su estado de salud pero no hay nadie a quien llamar, a quien avisar, porque no tiene amigos, familiares. Pero peor que eso es vivir solo, porque vivir solo quiere decir que usted se levanta cada día y no tiene con quien hablar puede ganarse la lotería, dar un salto de alegría hasta el techo, logró lo que casi nadie puede hacer y de repente voltea a su alrededor y se da cuenta que no tiene con quien celebrar, está solo en la vida. Dios no nos hizo, al contrario nos hizo seres relacionales, y por eso las relaciones personales son importantes, o más bien indispensables. Dios nos hizo relacionales, necesitamos siempre a alguien con quien hablar, reír, llorar, jugar, compartir. Así que el día de hoy veremos que dice Jesús acerca de las relaciones personales. O más bien que elementos debemos incorporar en nuestras relaciones para que podamos sacar el máximo de ellas y honrar a Dios con ellas.

En primer lugar debemos preguntarnos **Por qué hay tanto malos entendidos?** Por qué tenemos tantas personas que evitar o por qué nuestro circulo de influencia, nuestro circulo de amigos es tan limitado, por qué es que hay tantas relaciones rotas, entre hermanos, entre conyugues, entre padres e hijos, entre amigos? Por nuestro pecado. Cuando Adán y Eva pecaron se volvieron egoístas. Se volvieron pequeños dioses.

**Génesis 3**La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer:—¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín? 2—Podemos comer del fruto de todos los árboles—respondió la mujer—. 3Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán.” 4Pero la serpiente le dijo a la mujer: —¡No es cierto, no van a morir! 5Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal. 6La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió. 7En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera. 8Cuando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer que Dios andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera. 9Pero Dios el Señor llamó al hombre y le dijo: —¿Dónde estás? 10El hombre contestó: —Escuché que andabas por el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí. 11—¿Y quién te ha dicho que estás desnudo?—le preguntó Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que yo te prohibí comer? 12Él respondió: —La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí. 13Entonces Dios el Señor le preguntó a la mujer: —¿Qué es lo que has hecho?

—La serpiente me engañó, y comí—contestó ella.

Desde eso momento el ser humano se volvió egoísta. Tratamos de salvar nuestro propio pellejo no importa si culpamos a otros o si pasamos por encima de ellos. Esto mismo egoísmo lo manifestamos en nuestras relaciones. Si usted revisa bien y si es honesto la mayoría de las discusiones y problemas que tenemos en el hogar se debe a esto mismo. Obviamente egoísmo expresado en diferentes maneras y a diferentes niveles.

El esposo que maltrataba a su esposa y que usaba la Biblia para chantajearla. El egoísmo ha hecho que muchas mujeres tengan que irse con sus hijos en busca de seguridad porque el hombre aquel que debería de cuidar a su mujer, a sus hijos fue el enemigo en la casa.

El egoísmo es el mismo que ha hecho que muchos empleados sean despedidos porque el jefe estaba tratando de hacer un juego sucio en la compañía pero alguien estaba en su camino así que lo tuvo que quitar de en medio. No le importó si los trabajadores tenían hijos, deudas, esposas esperando hijos, nada. Tenía que hacerlo para lograr lo que quería.

El egoísmo es el que hace que los hijos a escondidas de sus padres realizan acciones que después traen deshonra a la familia. Déjenme quiero experimentar la vida, quiero libertad sin importar como van a afectar al resto de la familia.

Cómo responde Dios a nuestro egoísmo? Con amor. 21Dios el Señor hizo ropa de pieles para el hombre y su mujer, y los vistió. Tomó un animal y lo mató para cubrir a dos egoístas, a dos mal agradecidos a dos malvados. Pero ese amor se vería más claro cuando su propio hijo tomara forma humana interviniendo en nuestro mundo egoísta. En este caso no sería la piel de un animal la que sufriría por el pecado nuestro sino la piel de su propio hijo al recibir latigazos de su propias criaturas. No sería la sangre que Adán y Eva vieron en el Edén cuando esos animales fueron sacrificados por ellos, sería la sangre del único humano perfecto, sin culpa, la sangre de mi dulce Señor la se derramaría por la culpa de nuestro pecado. Eso mi hermano es amor, eso es sacrificio, contrario al egoísmo. Como respondió Dios a su egoísmo? Con amor. Es exactamente lo que Dios nos pide que hagamos también en nuestras relaciones con los demás. Pero a través de los años de la humanidad es lo que menos hemos hecho. Cuando finalmente Cristo tomó forma humana fue lo menos que encontró así que El tuvo que ser más especifico en lo que realmente es el amor.

Como se muestra amor en forma práctica en las relaciones personales…

**I. Haciendo lo opuesto a la lógica humana:**

**27»Pero a ustedes que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, 28bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan. 29Si alguien te pega en una mejilla, vuélvele también la otra. Si alguien te quita la camisa, no le impidas que se lleve también la capa. 30Dale a todo el que te pida, y si alguien se lleva lo que es tuyo, no se lo reclames.**

Lo qué Cristo está diciendo es que si alguien maltrata a tu hijo, si alguien habla mal de tu esposa, si alguien habla mal de ti para quitarte tu puesto de trabajo que no respondas de la manera que humanamente hablando sería lo lógico. Devolverle mal por mal, y maldición por maldición. Vengarte o inclusive defenderte.

Era lo que El también dijo en una ocasión es tomar la cruz cada día y seguirle. Un día pregunté y para que es una cruz y alguien me contestó para cargarla. Aunque parece que eso es cierto no lo es, cargarla es solo el proceso, el fin es morir en ella. Eso es lo que los romanos hacían con los condenados a muerte. Les ponían a cargar una cruz pero no llegaban al lugar señalado y decían bueno aquí está la cruz y la dejaban caer y se iban, por el contrario, llegaban a la lugar y ahora los clavaban a ella donde finalmente les quitaban su vida. La cruz es para morir. Y es exactamente lo que el Señor nos pide para que podamos mejorar nuestras relaciones personales. Morir a nuestra carne y reemplazarla con amor. Se fija que el mundo tiene mal concepto del amor?

**II. Aplicando la regla de oro:** **31Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes.**

Casi siempre confundimos el punto y lo aplicamos de manera pasiva. No hagas a los demás lo que no quieres que los demás hagan contigo. Pero el versículo no dice esto, sino que va a un estándar más alto. Aquello que te gustaría que hicieran contigo los demás eso has tu primero con ellos.

Si usted está pasando por una crisis emocional, por una dificultad de salud, no se hubiera sentido bien que alguien hubiera agarrado el teléfono, hubiera marcado su número y le hubiera preguntado cómo estás? Tal vez tuviste una operación, que bueno hubiera sido que alguien dijera yo se que no estás en la condición de levantarte y caminar por la casa, menos de entrar a la concina y tratar de prepararte algo de comer, me acordé de ti, aquí te traje algo de comer no es mucho pero espero que te sirva. Verdad que se sentiría uno amado, que le importa a alguien, se siente bien? Pues cuantas veces tu has tenido la oportunidad de hacer algo semejante con otro pero no lo has hecho? En nuestro egoísmo nos enfocamos en lo que no han hecho los demás con nosotros.

La regla de oro dice “¿cómo me gustaría que me trataran? Eso es lo mismo que yo voy hacer con los demás”. No voy a esperar hasta que ellos lo hagan conmigo, yo tomaré la iniciativa.

**III. Caminando la milla extra**:

**32»¿Qué mérito tienen ustedes al amar a quienes los aman? Aun los pecadores lo hacen así. 33¿Y qué mérito tienen ustedes al hacer bien a quienes les hacen bien? Aun los pecadores actúan así. 34¿Y qué mérito tienen ustedes al dar prestado a quienes pueden corresponderles? Aun los pecadores se prestan entre sí, esperando recibir el mismo trato. 35Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien y denles prestado sin esperar nada a cambio. Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. 36Sean compasivos, así como su Padre es compasivo.**

La enseñanza de aquel tiempo era basada en hacer bien solo al que te hace bien y pagarle con el mismo mal a aquel que te hizo daño. Era la ley del talión ojo por ojo diente por diente. En nuestros tiempos el que me la hace me la paga. Pues sin saber nosotros caemos en este juego, incluso en nuestras relaciones más cercanas me refiero en nuestra casa con nuestros conyugues. Pero aquí el Señor trae una enseñanza revolucionaria. Vayan la milla extra. De otra manera no están haciendo solo lo básico se están quedando otra vez en su circulo egoísta, pero el amor nos impulsa a hacer aquello que va más allá de lo usual. Si no hay sacrificio, no hay amor y si no hay amor solo queda otra vez el egoísmo.

**IV. Aplicando la ley de la siembra y la cosecha:** lo que siembres eso cosecharás.

**37»No juzguen, y no se les juzgará. No condenen, y no se les condenará. Perdonen, y se les perdonará. 38Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.»**

No confundamos aquí las cosas la regla de oro dice lo que yo quisiera que los demás hicieran conmigo yo tengo que hacerlo primero con ellos, pero la ley de la siembra dice aquello que yo haga con los demás yo lo voy a recibir también, de la manera en que yo trate a los demás así voy a ser tratado también. Es Decir en el cielo hay un juez justo que todo lo ve y que nos tratará de la misma manera en que tratemos a los demás.

Me recuerdo de un hogar que yo conocí, no viven aquí y probablemente ustedes nunca los vayan a conocer en persona. Pero este hogar es un ejemplo de lo que es la ley de la siembra y la cosecha. Se conocieron cuando eran jóvenes, con toda la vida por delante. El empezó a enamorarla a decirle cosas bonitas, la llevaba a comer, la llevaba al cine, la trataba bien, le prometió cielo y tierra. En su mente ella decía este es mi príncipe azul, este es el que estaba esperando. Finalmente unieron los lazos matrimoniales. Ambos trabajaban, las cosas iban bien. De repente el empezó a tomar, todo parecía unos tragos sociales, nada de importancia. Un día llegó borracho a la casa, ella dijo probablemente no se dio cuenta cuando se le pasaron los tragos. No pasa nada. El siguiente fin de semana otra vez llegó borracho, llegó gritando y tirando todo. Ella dijo es por el calor de los tragos, yo estoy seguro que me ama pero ahora simplemente no está pensando bien. Ella quedó embarazada pero aun así trabajaba de cocinera para una familia de muchos recursos. Tenía que levantarse temprano, preparar el desayuno, correr para tomar un bus que la llevara lo más cerca de su trabajo. Al bajarse tenía que caminar una distancia considerable pero siempre llegaba a tiempo. Más cuando sabía que venía un niño en camino y que tenía el lujo de quedarse sin empleo. Para el tiempo en el que el primer bebé llegó el problema de alcohol no solo había aumentado para el esposo, pero ahora había adquirido otro vicio que era más costoso. Casi todo el dinero se iba en comprar drogas. Para el tiempo del segundo bebé él ya no sentía ninguna responsabilidad absoluta en su hogar. Llegaba a la casa y cuando uno de los niños empezaba a llorar se salía de la casa y le decía cuídalos son tu responsabilidad no la mía. Tu eres la madre te toca a ti cuidarlos. En su ingenuidad ella decía algún día va a cambiar así llegó el tercer hijo. Por un momento la alegría invadió la casa pero poco después los desvelos en la noche, el cuidado de los otros dos se vio reflejado en la vida del matrimonio. Y una vez más él dijo yo hago suficiente con trabajar tu encárgate de ellos. Ella también trabajaba, preparaba la comida, se encargaba de los niños, lo único que pedía era su apoyo. El cayó todavía en más alcoholismo, más drogas. Cuando no tenía para sus vicios se irritaba se enojaba, gritaba, los niños tenían que esconderse, cuando sabían que estaba a punto de llegar los niños en vez de alegrarse se escondían en el cuarto de miedo a como podía reaccionar él. Después de 15 años de vivir de esta manera, ella decidió separarse. Así lo hizo, El nunca se imaginó que ella lo dejaría. Ella luchó como una leona protegiendo a sus hijos, ellos salieron adelante, ya todos están casados, con hijos, con trabajo, viviendo una vida diferente. Esta es la ley de la siembra y la cosecha: como trates a los demás así serás tratado. Dios se va a encargar de cumplirlo. El hombre envejeció, perdió a todos sus amigos, perdió su fuerza y con ellas las oportunidades de trabajo así como trataba a su esposa e hijos también trataba a sus hermanos y padres, un día en que no lo esperaba tuvo un accidente y perdió su mano, mientras estaba en el hospital ninguno de sus hijos, hermanos o familiares lo llegaron a ver. Escuche perdió una gran mujer, perdió a sus hijos, perdió al resto de sus familiares, sin dinero, sin amigos. El día del padre nadie levanta el teléfono ni siquiera para preguntarle como estás, cuando llega el 25 de diciembre ninguno de sus familiares le dice feliz navidad, en su cumpleaños no hay regalos que abrir, ni fiesta que celebrar. De la manera en que tratamos a los demás así seremos tratados. Y usted hombre de casa como trata a los suyos, usted mujer de la casa como trata a su esposo e hijos, usted hijo como trata a sus padres, usted quien quiera que sea cómo trata a los demás?

**Todo empieza conmigo:** El llevar una mejor relación personal con los demás empieza conmigo. En reconocer que mi pecado que llevo dentro me va a empujar a mi egoísmo. Mi orgullo que llevo dentro quiere sobresalir por encima de los demás, quiere ser tratado de manera especial, quiere ser el centro de atención, quiere ser servido en vez de servir. Este discurso que Cristo da en el sermón del monte era para aplicación personal no colectiva. Es decir era algo que cada quien debía de realizar por si mismo. Pero algo que he aprendido a través del tiempo de ser creyente es que no puedo hacer ninguna de estas cosas separado de Cristo. Sin las fuerzas de Cristo yo no puedo tratar a los demás con cortesía mi naturaleza dice el que me la hace me la paga, solo con su Espíritu trabajando en mi vida puede darme la fuerza todos los días para tomar mi cruz y llevarla mi Gólgota y morir en ella, solo cuando le doy el control de mi vida a su Espíritu Santo puedo vivir la regla de oro lo que quisiera que los demás hagan conmigo yo lo voy a hacer con ellos, solo cuando estoy lleno de su Espíritu yo puedo ir la milla extra y amar cuando lo que me están haciendo merece odio, servir cuando se están aprovechando de mi, quedarme callado cuando las criticas en mi contra me rodean, solo la transformación de Dios puede ayudarme a vivir la ley de la siembra y la cosecha. Esto solo se logra yendo todos los días a mi Dios en oración en rendición, en busca desesperada de El, solo viviendo en comunión con El, dejándome influenciar por sus Palabras.